



# PANELES DE EXPERIENCIA

## COLEGIOS

### DE IDEARIO CRISTIANO

presencia y compromiso

#### **Educando en la dignidad**

Colegio El Ave María - Religiosas Operarias del Divino Maestro

*Miguel Martínez Piqueras*

Diócesis de Albacete

#### **BREVE SINOPSIS DE LA EXPERIENCIA**

Estamos acostumbrados a hablar de alumnado en “riesgo de exclusión social”, pero qué podemos ofrecer a aquellos que por desgracia no están en “riesgo”, sino que ya se encuentran “excluidos de la sociedad”. ¿Cómo poder acoger a alumnos que viven en un barrio considerado “marginal” por el resto de la población? ¿Cómo trabajar con una “minoría”, el pueblo gitano, cuando suponen ser una “mayoría” pues todos nuestros alumnos, 320, pertenecen al pueblo gitano?

Para dar respuesta a estas preguntas nos encontramos al colegio de “El Ave María” de Albacete, con su apuesta por la dignidad de las personas y la “educación cristiana del pueblo por caridad”.

#### **CONTEXTO SOCIOCULTURAL Y ECLESIAL**

El centro educativo atiende a familias de los barrios de la Estrella y la Milagrosa, conocidos popularmente en Albacete como los barrios de El Cerrico y Las Seicientas.

Aunque es la zona con más presencia de extranjeros de la ciudad, al colegio sólo acuden alumnos de raza gitana y un mínimo porcentaje de alumnos payos. La tasa de desempleo en la zona es muy alta, la actividad económica de las familias es muy baja y gran parte de la población es temporera o vive de la economía sumergida.

La parroquia de “La Estrella” atiende a las necesidades del barrio junto la capilla de la “Milagrosa”, conviviendo en armonía con varias iglesias evangélicas. La labor pastoral del barrio es multidisciplinar entre las Hermanas Avemarianas, Hijas de la Caridad, Padres Paules y Obispado de Albacete.

#### **QUIÉN LLEVA A CABO LA EXPERIENCIA PROPUESTA**

Esta propuesta se concreta en el Colegio Concertado “El Ave María”, dirigido por la Institución de Religiosas Operarias del Divino Maestro (Avemarianas) junto con equipo de docentes y colaboradores 100% vocacional.

## A QUIÉN ESTÁ DIRIGIDA

Principalmente está dirigida a las familias que forman parte de la comunidad educativa del centro, pero el proyecto va más allá y acoge a todas las familias del barrio. Es un centro singular al tener un 100% de alumnado perteneciente al pueblo gitano.

## BREVE REFERENCIA A LA HISTORIA

Fue en el año 1945 cuando el gobernador de la ciudad de Albacete, Don Francisco Rodríguez Acosta, solicitó al Instituto de Operarias del Divino Maestro (Avemarianas) que se hiciesen cargo de la escuela, comedor escolar y dispensario del barrio. Se construyó en aquella época la Iglesia en honor a San Francisco, las primeras aulas del colegio y la casa de las hermanas llamada "convento". Desde entonces las Avemarianas han sido la referencia del barrio y su apuesta por el colegio "El Ave María" ha hecho que en el barrio exista un faro, una luz que ilumina el Camino, la Verdad y la Vida.

## OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTO EDUCATIVO

Educación cristiana del pueblo por caridad.

## DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

El 18 de diciembre de 1945, cuando empezó la aventura de las Avemarianas en el barrio del "Cerrico de la horca", un cerro alejado de la ciudad de Albacete y dónde se ajusticiaba a los condenados a muerte, el panorama era desolador: calles sin asfaltar, falta de seguridad e higiene, sin agua potable, sin luz eléctrica, sin teléfono... Eran pocos los habitantes del barrio que vivían en casas o chabolas de la época, la mayor parte de la población vivía en cuevas en condiciones de insalubridad.

La llegada de las Avemarianas al barrio supuso un antes y un después desarrollando actividades de diversas índoles:

- Dispensario de primeros auxilios
- Vacunación de la población
- Alfabetización de adultos y jóvenes
- Educación y promoción de la mujer en Escuelas-taller
- Cursos de Formación Profesional y Ocupacional para jóvenes
- Comedor escolar
- Catequesis
- Labores pastorales
- Actividades de formación en el tiempo libre: movimientos infantiles y juveniles, deportes, talleres...
- Integración de minorías étnicas: escolarizando a niños gitanos, mencheros y payos.

El barrio se fue transformando poco a poco y se fue modernizando, pero siempre con el estigma de ser un lugar aislado y excluido. Su población arrastra un fuerte desarraigo social que hace que el vivir en los barrios de la Estrella y la Milagrosa reduzca notablemente las posibilidades de encontrar un puesto de trabajo.

Fue a finales de los años 70 y principios de los años 80 cuando empezó a llegar al barrio población de etnia gitana. En sus comienzos eran minoría, pero desde los años 90 hasta la actualidad se han convertido en mayoría y la única población a la que atiende el centro educativo.

Tras varias investigaciones se convierte así el colegio “El Ave María” en el único centro educativo que acoge únicamente a alumnado de étnica gitana, lo que es un duro golpe a la inclusión pues nos hemos convertido en colegio gueto en el que no asiste nadie que no sea del barrio.

Sumergidos y abrazando nuestra realidad única y singular, lo que para otros pueden ser aspectos negativos, para nosotros, la comunidad educativa de “El Ave María”, es el mejor regalo que nos han podido hacer, un centro educativo plagado de arte y solera, con unas familias maravillosas que apuestan por la tradición y respeto, con innumerables retos por superar, pero siempre con el apoyo de María, nuestra Madre y Maestra. Somos una escuela con pedagogía Avemariana en un barrio evangélico.

El centro ha querido ser siempre un punto de referencia para las familias desarraigadas que necesitan ayuda para salir de la situación social y económica en la que se encuentran. Una de las fortalezas que se ha utilizado durante muchos años ha sido la inculcación de valores cívicos y religiosos que ayuden a la persona del mañana a vivir en un ambiente de convivencia, solidaridad, tolerancia, diálogo y respeto.

Las personas con las que trabajamos son de diversas edades y ofrecen una gran heterogeneidad en las bases educativas familiares, pero todas comparten un fin común que es el superar el escollo de pertenecer a un contexto vecinal desarraigado, y un afán de superación y de mejora de las condiciones laborales, educativas y formativas.

Actualmente la realidad del barrio, de los alumnos y de las familias, está vinculada a una realidad de exclusión, lo que supone que son pocos los que puedan lograr el título de graduado en educación secundaria y una inserción en la sociedad, pues tristemente, nuestros alumnos no están en riesgo de exclusión social: ya están excluidos de la sociedad. Los alumnos, por el hecho de vivir dónde viven, tienen reducidas considerablemente las oportunidades de incorporación a la vida laboral y de inserción en la sociedad albaceteña.

Las familias, en su mayoría son analfabetas y carecen de preocupaciones académicas, no creen en la educación de sus hijos como medio para una vida mejor e integrada en la sociedad.

El alumnado de “El Ave María” de Albacete ve en el colegio el único lugar para relacionarse y socializarse de forma pacífica y a la vez el único lugar para poder promocionarse académicamente.

La situación socioeconómica de las familias y el poco aprecio que existe hacia la educación hace que, en la mayoría de los casos, no puedan o no quieran destinar recursos económicos para la compra de material escolar o libros de texto de sus hijos. Lamentablemente las familias no están concienciadas que invertir en la educación de sus hijos es invertir en su futuro. Todos estos aspectos, junto con otras características, obligan a planificar una respuesta educativa no estandarizada y adaptada a la realidad del alumnado que acogemos para poder así “Educar en la dignidad”.

### **PRESENCIA Y COMPROMISO DE LA MISIÓN EDUCATIVA DE LA IGLESIA QUE SE PONE DE MANIFIESTO EN ESTA EXPERIENCIA**

Nuestra escuela se define como un centro educativo de la Iglesia Católica, continuadora de la pedagogía activa promovida por los sacerdotes D. A. Manjón y D. Miguel Fenollera Roca.

El Centro Concertado “El Ave María”, se inscribe en la misión docente de la Iglesia, se adhiere a su magisterio y directrices y, fiel a la trayectoria histórica Avemariana, sigue las orientaciones y criterios pastorales de la Iglesia Diocesana.

Nuestro colegio desarrolla una labor humana, social, formativa, cultural y cristiana, que impregna todas las acciones del personal humano tanto se-  
glar como religioso.

Todas las personas que interactuamos en el entorno vecinal y en el Centro en concreto, deseamos que nuestra labor vocacional y humana vaya enfocada al progreso de nuestras familias para que vayan saliendo de una vida encaminada a la mendicidad, a la ausencia de sacrificio para conseguir metas, al dinero fácil y a las nulas pautas de convivencia para coexistir con los demás.

La juventud de este barrio donde nos encontramos debe interiorizar, y eso se lo proporciona nuestro Centro, unas actitudes y unas capacidades de apertura y confianza con los semejantes que nos rodean para ser capaces de asimilar una diversidad cultural y étnica que va marcando el futuro no sólo de la sociedad española de nuestra época, sino de la sociedad de la propia ciudad de Albacete donde viven. Todo el Centro está muy sensibilizado e ilusionado con participar en un proyecto desafiante y esperanzador como es dotar a nuestro entorno de unos principios educadores comunes en consonancia con la propia idiosincrasia de nuestro entorno.

Para ello, es imprescindible el trabajo cooperativo con entidades y organismos que interactúan en nuestros proyectos particulares de Centro, en especial la Iglesia Católica en su Diócesis de Albacete, quién apoya el centro en todas las dimensiones necesarias.

Todas las acciones, proyectos y programaciones que vayan encaminadas a impulsar el futuro de este colectivo, tienen cabida en este ambiente donde se desenvuelve nuestra labor profesional, vocacional y solidaria. En este punto la Educación en Valores y el trabajo profesional en equipo toman toda su razón de ser.

“La Escuela, tiene que cumplir su misión no como una organización separada, sino en cooperación con los padres, los sacerdotes y las autoridades, puesto que sin ese concurso no es posible educar, por las vías ordinarias, hombre social que forma parte de la familia, de la Iglesia y de la Sociedad...”

D. Miguel Fenollera Roca

## VALORACIÓN, IMPACTO SOCIAL Y ECLESIAL

Después de 78 años “educando en la dignidad” en los barrios de La Estrella y La Milagrosa, la valoración es muy positiva.

El impacto social es incalculable, pues han sido muchas las familias que se han apoyado en la obra de “el Ave María” para poder avanzar y superarse. Todavía existe un grupo de Cooperadores Avemarianos formado por antiguos alumnos que ya no viven en el barrio, pero que siguen teniendo una estrecha relación con las Hermanas Avemarianas y la parroquia de La Estrella.

En la actualidad nuestro impacto integrador es óptimo, pues cada año que pasa mejoramos los resultados de número de alumnos que obtienen su graduado en Educación Secundaria y continúan sus estudios de Bachiller, Formación Profesional de grado medio y grado superior.

En el barrio también hay un centro público y nuestro colegio es quién más alumnado tiene, gracias a que nuestros antiguos alumnos tienen un cariño excepcional por su colegio y tienen claro que sus hijos dónde tienen que estudiar es en “el Ave María”, aunque el otro colegio esté situado más cerca de casa y sea más cómodo para ellos. Esto es el mejor signo de saber que, además de un colegio, somos una familia, somos una iglesia.

## DESAFÍOS SOCIALES, CULTURALES, ÉTICOS, ECLESIALES Y EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA

Son varios los desafíos a los que nos enfrentamos:

- La situación demográfica en nuestro país. En la actualidad hemos colgado el cartel de “completo” en primer curso de Educación Infantil, lo que es una muy buena noticia, pero los próximos años serán difíciles pues en el barrio ya se está empezando a reducir la natalidad. Al ser un centro concertado, nuestro existir depende de los conciertos educativos vinculados a las ratios mínimas. Las administraciones públicas no tienen reparo en mantener unidades con las ratios por debajo del

# presencia y compromiso

mínimo en centros públicos, pero no sucede lo mismo en los centros concertados.

- La poca ayuda por parte de las administraciones públicas. Existe una única apuesta por el sector público, olvidando a otros sectores como es el privado concertado dónde nos encontramos. El resto de colegios concertados en nuestro país sobreviven gracias a las aportaciones voluntarias que realizan las familias o a otros ingresos derivados de distintos servicios. Nuestro centro educativo no dispone de ninguna otra entrada económica distinta al concierto educativo.
- Que la mayoría de nuestros alumnos se consideren evangélicos podría suponer un desafío, pero en nuestro caso no lo es, pues existe una perfecta armonía y relación entre las familias y nuestros proyectos. Familias evangélicas que han elegido voluntariamente un centro con ideario católico. ¿Será así por mucho tiempo? ¿Podrá convertirse en un desafío?
- El estar ubicado en un barrio del extrarradio hace que no podamos abrir el colegio a otros alumnos de otras partes de la ciudad.

# Ad